



INVITADOS A DEJARNOS AMAR Y AMOR A TODOS

REFLEXIÓN NOVIEMBRE 2023



SALESIANOS DON BOSCO

Pastoral Juvenil - Animación Familiar

Algunos elementos:

1. A modo de introducción
2. Laudate Deum
3. La Confianza y nada más que la confianza...
4. La palabra de Dios nos ilumina.
5. Vayamos concluyendo

Esta ficha de reflexión es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb., que diseñada y editada por Freddy Araya y Marcela Vera, desde el equipo de Pastoral Juvenil y Animación Familiar, se pone a disposición de todas y todos.

El mes pasado -octubre del 2023- lo recordaremos como el mes en que en Roma se celebra la primera parte del Sínodo sobre la Sinodalidad, donde por primera vez en la historia de la Iglesia, participan con derecho a voz y voto no sólo miembros de la Jerarquía, sino que hombres y mujeres que forman parte del Pueblo de Dios. Pero no sólo eso, sino que el Papa Francisco nos ha sorprendido con dos exhortaciones apostólicas. El 04 de octubre día de la memoria litúrgica se publica la Exhortación Apostólica LAUDATE DEUM, y el domingo XXVIII del tiempo de la Iglesia - el 15 de octubre- se publica la Exhortación Apostólica C'EST LA CONFIANCE, ambos escritos no nos pueden dejar indiferentes, necesariamente nos llevan a un compromiso personal, social y eclesial.



En este tiempo necesitamos reflexionar y actuar, pero para hacer esto necesitamos urgentemente que Dios habite en nuestras vidas, en nuestros corazones, me viene a la mente lo que dijo San Juan de la cruz: “para que Dios entre en mi habitación necesitamos sacar los muebles”, cuánta razón tiene este santo. Aquí no deseo hacer un tratado sobre estos dos escritos, deseo acercarme algunas frases que nos pueden ayudar en el hoy, después cada uno tendrá que acercarse a los textos y trabajarlos desde su propia realidad.



Llama la atención que esta nueva exhortación apostólica de Papa Francisco ha sido aceptada por todos, es transversal, pienso sólo aquí a los jóvenes activistas climáticos que ha dado la bienvenida a este documento y han agradecido al Papa.

La “Greta Thunberg” alemana Luisa Marie Neubauer dice que el Papa tiene mucha razón por la preocupación (...) y señala cómo perjudicial el camino actual”, otro que ha opinado es Jubran Ali Mohammed Ali que subraya eso del cuidado, pienso en la física, filósofa, escritora y ecofeminista india Vandana Shiva dijo claramente: “cuidar de otras criaturas es la mejor economía”. La exhortación apostólica tiene 6 capítulos, 73 puntos, es llamada la segunda parte de la Laudato Si’, podríamos sintetizar este documento con la siguiente frase: “Laudate Deum es una llamada a actuar ¡Ya!”.

hoy tenemos un desafío que nos apremia, nos urge y es el cambio climático y esto no es sólo para algunos, sino que para todos, para toda la comunidad mundial. Algunos, dice el Papa Francisco ridiculizan esta temática y eso no puede ser, tenemos que afrontar con valentía esta problemática que no es sólo de algunos sino que es de todos, vamos camino rápidamente a un desajuste global pero aún más complejo vamos a un desmoronamiento que no podemos permitir.



Cuando uno lee esta exhortación apostólica llama la atención como Papa Francisco habla proféticamente: “hemos hecho impresionantes y asombrosos progresos tecnológicos, y no advertimos que al mismo tiempo nos convertimos en seres altamente peligrosos, capaces de poner en riesgo la vida de muchos seres y nuestra propia supervivencia”.

Lamentablemente producto del egoísmo personal, comunitario y de pueblo sigue creciendo la brecha entre pobres y ricos, entre aquellos que son mucho y que tienen poco y de otros que son pocos y tienen mucho.

Nace una pregunta de qué sirven los eventos internacionales si se quedan en la reflexión (si es que llegan a está) y no se actúa. El Papa Francisco con una libertad interior dice que buscar el bien común mundial es un desafío que tiene avances y a veces muchos fracasos. Y esto es porque se piensa en pequeño sin dejar de pensar en lo grande.

Es potente el n°58 donde leemos: Terminemos de una vez con las burlas irresponsables que presentan este tema como algo sólo ambiental, “verde”, romántico, frecuentemente ridiculizado por los intereses económicos.

Aceptemos finalmente que es un problema humano y social en un variado arco de sentidos. Por eso se requiere un acompañamiento de todos. Suelen llamar la atención en las Conferencias sobre el clima las acciones de grupos que son criticados como “radicalizados”. Pero en realidad ellos cubren un vacío de la sociedad entera, que debería ejercer una sana “presión”, porque a cada familia le corresponde pensar que está en juego el futuro de sus hijos. Recordemos que Dios vio que todo era bueno y esto tiene algo que decirnos. Reconciliémonos con los demás y hoy reconciliémonos con el mundo.



Teresita de Lisieux tiene una certeza y esa es que la confianza y nada más que la confianza puede conducirnos al amor. La confianza hace desbordar en la vida de cada uno de nosotros la gracia, hace desbordar el evangelio que se hace carne y algo no menor, nos hace misericordiosos.

Teresita fue una mujer que amaba a la Iglesia, conoció como dice el Papa Francisco en esta exhortación a algunos Papas y otros han demostrado su admiración al ver la obra de Dios en su vida. Conoció al Papa León XIII a quien le pidió permiso para entrar en el convento con tan sólo 15 años. El Papa Pio X dijo de ella sería la santa más grande de los tiempos modernos (y creo no se equivocó). Benedicto XV la declaró venerable, Pio XI la declaró patrona de las misiones, luego Pio XII la declaró patrona de Francia. El Papa Pablo VI escribió sobre su doctrina. El hoy san Juan Pablo II la declaró doctora 3 de la Iglesia. El gran Papa Benedicto XVI la declaró patrona de todos los teólogos. Y Papa Francisco inscribió los nombres de sus padres Luis y Celia en el libro de la santidad.

La vida de Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz podríamos sintetizarla en una frase que es “atráeme a ti” y esto se logrará andando por el camino de la confianza, y de sentirse pequeño, decía “tengo que empequeñecer más y más”. Es el mismo Dios quien nos quiere santos. Su amor a la Eucaristía era grande solía decir: “quédate en mi como en el sagrario”. La confianza nos llevará a abandonarnos a él, de allí es importante las virtudes teologales que son la fe, la esperanza y la caridad. La fe vivirla también la oscuridad de la noche, en la noche del calvario. La esperanza nos llevará a ver en el otro al mismo Jesús, el Papa Francisco nos recuerda que Teresita se sentía hermana de los ateos, intercede por ellos mientras renueva su fe.



Teresita de Lisieux tiene una certeza y esa es que la confianza y nada más que la confianza puede conducirnos al amor. La confianza hace desbordar en la vida de cada uno de nosotros la gracia, hace desbordar el evangelio que se hace carne y algo no menor, nos hace misericordiosos.

Teresita fue una mujer que amaba a la Iglesia, conoció como dice el Papa Francisco en esta exhortación a algunos Papas y otros han demostrado su admiración al ver la obra de Dios en su vida. Conoció al Papa León XIII a quien le pidió permiso para entrar en el convento con tan sólo 15 años. El Papa Pio X dijo de ella sería la santa más grande de los tiempos modernos (y creo no se equivocó). Benedicto XV la declaró venerable, Pio XI la declaró patrona de las misiones, luego Pio XII la declaró patrona de Francia. El Papa Pablo VI escribió sobre su doctrina. El hoy san Juan Pablo II la declaró doctora 3 de la Iglesia. El gran Papa Benedicto XVI la declaró patrona de todos los teólogos. Y Papa Francisco inscribió los nombres de sus padres Luis y Celia en el libro de la santidad.

La vida de Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz podríamos sintetizarla en una frase que es “atráeme a ti” y esto se logrará andando por el camino de la confianza, y de sentirse pequeño, decía “tengo que empequeñecer más y más”. Es el mismo Dios quien nos quiere santos. Su amor a la Eucaristía era grande solía decir: “quédate en mi como en el sagrario”. La confianza nos llevará a abandonarnos a él, de allí es importante las virtudes teologales que son la fe, la esperanza y la caridad. La fe vivirla también la oscuridad de la noche, en la noche del calvario. La esperanza nos llevará a ver en el otro al mismo Jesús, el Papa Francisco nos recuerda que Teresita se sentía hermana de los ateos, intercede por ellos mientras renueva su fe.



LA CONFIANZA Y NADA MÁS QUE LA CONFIANZA ...

Esto nos llevará a abandonarme sin miedo –como lo hacen los niños- en los brazos de la madre y del padre. La caridad se transforma en amor, en hablar de corazón a corazón. La caridad se debe vivir en la pequeñez, en las cosas más simples teniendo como ejemplo a la Virgen María (Mt 18,4). Soñó una Iglesia no triunfalista, sino de una Iglesia amante, humilde y misericordiosa. Que entusiasmante lo que decía: “la confianza la que nos lleva al Amor y así nos libera del temor, es la confianza la que nos ayuda a quitar la mirada de nosotros mismos, es la confianza la que nos permite poner en las manos de Dios lo que sólo Él puede hacer. Esto nos deja un inmenso caudal de amor y de energías disponibles para buscar el bien de los hermanos. Y así, en medio del sufrimiento de sus últimos días, Teresita podía decir: «Sólo cuento ya con el amor». Al final sólo cuenta el amor. La confianza hace brotar las rosas y las derrama como un desbordamiento de la sobreabundancia del amor divino.

Pidámosla como don gratuito, como regalo precioso de la gracia, para que se abran en nuestra vida los caminos del Evangelio”.

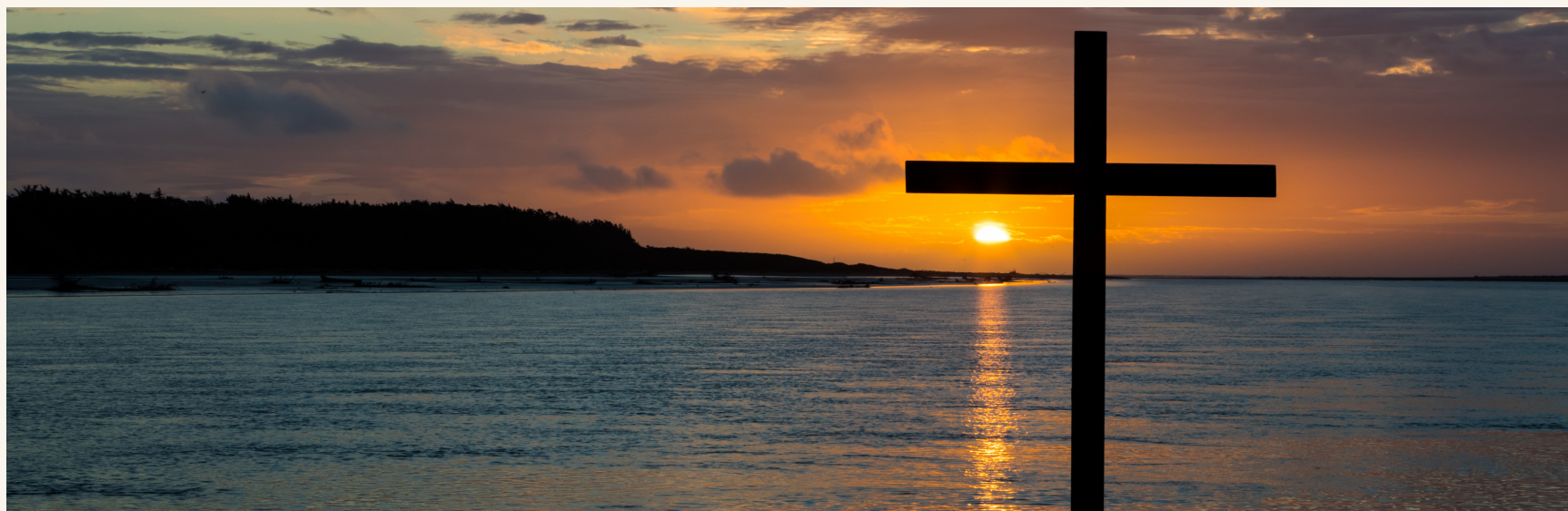
Las rosas son la gracia que se derrama, que nos regala el Buen Dios.



LA PALABRA DE LA IGLESIA NOS ILUMINA

Para este momento tomaré un número de las Orientaciones Pastorales de nuestros Obispos de Chile:

“No hay que olvidar, por otra parte, que Chile enfrenta, como el resto del mundo, las consecuencias de la crisis ecológica y del cambio climático. La sequía se extiende por años, con graves efectos para amplios territorios y la ocurrencia de enormes incendios forestales. Aunque parece haber más sensibilidad social y se han fortalecido políticas públicas en este ámbito, persisten en el país territorios con conflictos socioambientales serios y “zonas de sacrificio”, saturadas de contaminación por diversas industrias, con graves efectos para la sostenibilidad de los ecosistemas y la salud de las personas. Es fundamental que las empresas y los grupos económicos de las que dependen, crezcan en responsabilidad social y compromiso con esos territorios y sus comunidades” (OOPP 2023-2026, n°16)



Mirando el texto de nuestros Obispos, subrayemos algunos elementos:

1. Este texto nos dice claramente que no somos islas, lo que afecta al mundo afecta a nuestro país largo y angosto: El problema climático nos afecta a todos.
2. Esta crisis climática se manifiesta en nuestro país en la sequía. En incendios provocados o no pero que dañan a la "Pachamama", es decir a nuestra madre tierra.
3. Nuestra gente ha ido creciendo en la sensibilidad frente a esta temática pero no basta es necesario actuar, el problema es nuestro y tenemos que buscar soluciones y que éstas vayan siendo evaluadas;
4. Hoy existen en nuestro país lamentablemente zonas de sacrificios donde está la naturaleza, pero también en esos lugares habitan personas sencillas, humildes que sufren y este dato no es menor;
5. Todos estamos llamados a crecer en responsabilidad social. El problema no son los otros, sino que yo y los míos también. Teresa del Niño Jesús que nos invitaba a ser humildes, pequeños y misericordiosos.
6. La pregunta del millón es ¿podremos cambiar? Y yo diría si, ya que tenemos que tener la mirada de Dios que vio que todo era bueno y la mirada de Teresita que nos invitada a confiar y esto nos llevará a amar.



Como he dicho al principio de esta reflexión: este mes de octubre marcará a la Iglesia, no podemos dejar de lado este momento histórico, por eso que me he atrevido a ponerlo como reflexión para este mes de noviembre. Pero no basta la reflexión, es necesario actuar, pasar de una reflexión que sin lugar hermosa, entusiasmante, atrayente a una acción en comunión que no cierra los ojos al ver la realidad y que sabe que es necesario actuar. ¿Qué hacer?

☒ Les propongo ser contemplativos en la acción: “cuando nos vamos con el Señor, no siempre nos vamos al Tabor. (...) al Señor hay que acompañarle en todos los momentos de su vida. Y en ocasiones nos vamos al Tabor y estamos encantados. Pero otras veces nos tenemos que ir al Calvario y otras nos vamos con él a rezar un rato allí. En ocasiones nos vamos con el Señor a que haga algún milagro, a curar a un enfermo. Ahora nos vamos con el Señor” que nos habla en el aquí y en el ahora de nuestra historia. Acompañar todos los momentos de los Cristos de hoy, creo que así nos humanizaremos cada día.

☒ Hacer un gesto no menor, abrazar la tierra y ofrecerles el consuelo, la caricia y la ternura. Enseñarles a nuestros niños, adolescentes y jóvenes a sentirse responsable de lo que viven. Si la tierra hoy grita al cielo es porque nosotros no la hemos escuchado, nos hemos hecho los sordos, total es problema de otros y eso es falso, el problema es de todos. Todos invitados a educar a la conciencia ecológica, ambiental. Tener conductas ecoamigables, fomentar actitudes verdes, no al derroche, llegar a tener un consumo sensato. Familiarizar con la naturaleza. Educar a una economía azul , a una economía verde o economía ecológica que busca la protección y el bienestar de la sociedad. La clave de todo hoy es educar.



☒ Cuidar con pequeños gestos la pachamama, gastar lo justo y necesario de agua, luz. Limpiar nuestros lugares, vivir en comunión con lo que tenemos.

☒ Hacernos pequeños, humildes como Teresita del Niño Jesús, ella nos habló de las rosas, del camino. Recordemos que las rosas tienen espinas y pareciera que hoy tenemos más espinas que rosas, demos un paso más confiemos.

Finalizo con la oración que hace Papa Francisco al final de la exhortación apostólica “C’est la confiance”:

Querida santa Teresita,
la Iglesia necesita hacer resplandecer
el color, el perfume, la alegría del Evangelio.

¡Máندانos tus rosas!
Ayúdanos a confiar siempre,
como tú lo hiciste,
en el gran amor que Dios nos tiene,
para que podamos imitar cada día
tu caminito de santidad.

Amén.



